

Sobre el impacto de las telecomunicaciones en las ciudades

Inés Sánchez de Madariaga

Graham, Stephen y Marvin, Simon, (1996): *Telecommunications and the city: electronic spaces, urban places*, Routledge, Londres-Nueva York, 434 pp.

Contiene índice analítico, bibliografía general y bibliografía comentada.

Boyer, M. Christine, (1996): *CyberCities: visual perception in the age of electronic communication*, Princeton Architectural Press, Nueva York, 245 pp.

Estos dos libros de publicación reciente abordan las interrelaciones relativamente poco exploradas entre la ciudad y las nuevas tecnologías de telecomunicación con objetivos y desde perspectivas dispares, casi contrapuestas.

Graham y Marvin, profesores de urbanismo en la Universidad de Newcastle, realizan un repaso sistemático, con objetivos didácticos, de una bibliografía y unas fuentes variadas, en ocasiones escasas o heterogéneas, para construir una visión general del estado de la cuestión, una panorámica tanto de las aproximaciones teóricas al estudio de estas interrelaciones ciudad-telecomunicaciones, como de la investigación empírica existente. Boyer, catedrática de arquitectura en la Universidad de Princeton, se aproxima a estas mismas interrelaciones desde una óptica y con unas herramientas muy distintas: su libro recurre de modo ecléctico a múltiples referencias desde distintos campos como la filosofía, la literatura, la lingüística, las ciencias sociales, o la historia y crítica de arte y arquitectura, en una colección de ensayos que constituyen un esfuerzo de interpretación cultural de estos fenómenos, más que un trabajo basado en los métodos de las ciencias sociales.

El libro de Graham y Marvin tiene una estructura claramente didáctica y académica. A una introducción que plantea los problemas generales y explica los propios objetivos y contenido del libro,

siguen dos capítulos de tipo metodológico y teórico y otros seis que abordan temas específicos. El primero de los capítulos teóricos defiende la necesidad de estudiar las ciudades desde una perspectiva en la cual estos cambios tecnológicos no sean concepciones anecdóticas, sino elementos centrales. El segundo expone y evalúa de modo crítico las principales aproximaciones teóricas que hasta ahora se han utilizado para analizar las interrelaciones entre las ciudades y las telecomunicaciones -desde el determinismo tecnológico, el utopismo, la economía política y la idea de la construcción social de la tecnología-, para rechazar, fundamentalmente en razón de su reduccionismo, las dos primeras y para proponer una visión integradora de las dos últimas.

Los autores sugieren tres niveles de análisis: el primero se centraría en las tensiones funcionales y materiales entre lo fijo de los lugares urbanos y la movilidad apoyada sobre los espacios electrónicos y de telecomunicación; el segundo en las luchas sociales que se desarrollan por la conformación de los lugares urbanos y de los espacios electrónicos; y el tercero en las cuestiones en torno a la representación social, la identidad y la percepción en las ciudades y en las telecomunicaciones. Estos son los tres niveles básicos de análisis que los autores proponen para «empezar a comprender conceptualmente los modos en que los lugares urbanos y los

espacios electrónicos se construyen socialmente en el marco más amplio de la economía política capitalista».

Desde esta perspectiva teórica los capítulos restantes del libro se centran en los siguientes aspectos específicos: la economía urbana, la vida social y cultural, el medio urbano, la infraestructura urbana y el transporte, la forma física de las ciudades, y la planificación y el gobierno de las ciudades. Cada uno de estos capítulos contiene a su vez una introducción, una conclusión y una bibliografía comentada, así como abundante apoyo de información empírica, citas largas a veces de longitud superior a una página de los autores referenciados más significativos, tablas y gráficos explicativos, todo lo cual contribuye a acentuar el carácter didáctico y de referencia de la obra. En su conjunto es un trabajo de gran utilidad, bien construido, bien escrito y muy documentado, que constituye lo que es probablemente el primer estudio sistemático que da una visión general de los aspectos más relevantes de las relaciones entre las telecomunicaciones y las ciudades, desde una perspectiva teórica explícita que además da cuenta de modo crítico de otros posicionamientos.

El libro de Boyer tiene otro tipo de pretensiones más ambiciosas. Los cinco ensayos que contiene indagan en el posible significado del encuentro entre el espacio de la ciudad y las tecnologías de comunicación electrónica. Boyer cuestiona el modo en que las imágenes de la ciudad han sido utilizadas repetidamente como metáforas del intercambio de datos e información, explora cómo las telecomunicaciones afectan nuestra percepción visual, modifican la relación espacio-tiempo en la ciudad e implican una relación distinta del cuerpo humano con los

mundos simulados generados por la tecnología, para preguntarse si es posible definir una relación entre las personas y el espacio urbano, cuando este espacio urbano es interpretado, cada vez más, como un espacio de desaparición o como un espacio del futuro, pero no del presente.

Varios temas, resaltados por la autora, subyacen a la colección de ensayos contenida en este libro. El primero es la consideración de cómo el ordenador es a la postmodernidad lo que la máquina es a la modernidad, en el sentido en que ambos afectan al modo en que pensamos, imaginamos y organizamos la información, aprehendemos la realidad y conformamos la ciudad, pero con la diferencia de que el ordenador tiene efectos inmateriales. El segundo tema se refiere a cómo la ciudad parece estar desapareciendo del debate crítico, en contraposición al discurso moderno en el cual la ciudad era un elemento central: el espacio al otro lado de la pantalla parece más importante que el espacio del mundo real. Por último Boyer llama la atención hacia las formas en que el espacio, el tiempo y la arquitectura son condensados o erradicados por los medios de telecomunicación instantánea, nuestros cinco sentidos se convierten en simples emisores y receptores de información, y la realidad se desmaterializa.

Paralelamente a estas transformaciones, en la ciudad contemporánea se excluyen y esconden muchos *agujeros negros*, lugares de pérdida y abandono cuyos problemas -Boyer se refiere fundamentalmente al contexto norteamericano- se agudizan frente a una sociedad que parece incapaz de actuar, paralizada frente al ordenador, carente de un sentido de la responsabilidad social. Para Boyer esta incapacidad de acción frente a las *heridas* de la ciudad con-

temporánea es la cuestión principal que deben confrontar la arquitectura y el urbanismo actuales.

Como la propia autora explica en la introducción, estos temas son abordados a través de un modo de pensamiento asociativo que utiliza analogías, asociaciones metafóricas y circunloquios para yuxtaponer temas de manera no esperada y establecer conexiones sugerentes, en una lógica que no supone una argumentación racional causa-efecto en busca de conclusiones. El resultado de este empeño es variado. En algunos ensayos como el último, por ejemplo, abundan las citas literarias y filosóficas como medio para una interpretación de estas cuestiones de tal manera que puede parecer excesivo al lector más acostumbrado a aproximaciones más convencionales desde los campos de las ciencias sociales, o incluso desde la crítica de arquitectura. Otros ensayos como el cuarto permanecen más cerca de los análisis más convencionales de la ciudad y del urbanismo. En cualquier caso es un libro sugerente que aporta una visión personal sobre un tema de interés creciente

•
ISdM/97